

Oh mi Dios, magnificado sea tu Nombre por cuanto has manifestado el Día que es el rey de los días; Día que Tú anunciaste a tus escogidos y a tus profetas en tus más excelsas Tablas; Día en que Tú derramaste el esplendor de la gloria de todos tus Nombres sobre todo lo creado. Grande es la bendición de cualquiera que se haya vuelto hacia Ti, alcanzado tu presencia y percibido el acento de tu voz. Te imploro, oh mi Señor, por el nombre de Aquel a quien circunda en adoración el Reino de tus nombres, que bondadosamente ayudes a los que te son queridos a glorificar tu palabra entre tus siervos y a esparcir tu alabanza entre tus criaturas, de modo que el éxtasis de tu Revelación colme el alma de cada uno de los habitantes de tu tierra. Oh mi Señor, ya que Tú los has guiado hacia las aguas vivientes de tu gracia, concede con tu generosidad que no sean apartados de Ti. Y puesto que los has convocado a la morada de tu trono, por tu amorosa bondad, no los alejes de tu presencia. Haz descender sobre ellos aquello que les hará desprenderse completamente de todo excepto de Ti y les capacitará para remontarse en la atmósfera de tu cercanía, de modo que ni el dominio de los opresores, ni las insinuaciones de quienes no han creído en tu muy augusto y poderosísimo Ser, sean capaces de mantenerlos lejos de Ti.

– Bahá'u'lláh

~\*~

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía; He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres y él morara con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

– Apocalipsis, Cap. 21:1 - 3.

~\*~

Este es el Día en el cual el Océano de la misericordia de Dios ha sido manifestado a los hombres, el Día en el cual el Sol de su amorosa bondad ha derramado su resplandor sobre ellos, el Día en el cual las nubes de su generoso favor han extendido su sombra a toda la humanidad. Ahora es el tiempo de alentar y refrescar el deprimido por medio de las vivificantes brisas de amor y fraternidad y por las vivientes aguas de amistad y caridad.

– Bahá'u'lláh

~\*~

Una nueva vida se agita en esta época dentro de todos los pueblos de la tierra y, sin embargo, nadie ha descubierto su causa o percibido su motivo.

– Bahá'u'lláh

~\*~

Estas luchas estériles, estas guerras desastrosas pasarán y la 'Más Grande Paz' reinará.

– Bahá'u'lláh

~\*~

Di: ¡Oh pueblo! El Día, prometido a vosotros en todas las Escrituras, ya ha llegado. Temed a Dios y no os abstengáis de reconocer al Objeto de vuestra creación. Apresuraos en ir hacia Él. Esto es mejor para vosotros que el mundo y todo lo que hay en él. ¡Ojalá pudierais comprenderlo!

– Bahá'u'lláh

~\*~

Ten la seguridad de que en esta era del espíritu el Reino de la Paz levantará su tabernáculo sobre las cumbres del mundo y los mandamientos del Príncipe de la Paz dominarán de tal manera las arterias y los nervios de todos los pueblos como para atraer bajo su protección a todas las naciones de la tierra. El verdadero Pastor dará de beber a sus ovejas de las fuentes de la verdad, de la unidad y del amor.

– 'Abdu'l-Bahá

~\*~

¡Alabado y glorificado seas Tú, oh Dios! Permite que el día de la llegada a tu santa presencia se aproxime rápidamente. Alegra nuestros corazones mediante la potencia de tu amor y complacencia y danos firmeza para que podamos someternos con gusto a tu Voluntad y tu Decreto. En verdad tu conocimiento abarca a todas las cosas que Tú has creado o crearás y tu poder celestial trasciende lo que quiera que Tú hayas traído o traigas a la existencia. No hay nadie a quien orar salvo Tú; no hay nadie a quien desear excepto Tú; no hay nadie a quien adorar fuera de Ti y nada que amar salvo tu complacencia. En verdad Tú eres el soberano Regidor, la Verdad soberana, el que ayuda en el peligro, el que subsiste por Sí mismo.

– El Báb